



ADVIENTO 2025

Mario A. Hernández Durán, Teólogo

1. ¿Qué es el adviento?

- Es un tiempo *litúrgico importante* para los cristianos, que abarca un periodo de cuatro domingos con sus semanas respectivas.
- Con el Adviento se inicia el año litúrgico cristiano (el cual no coincide con el inicio del año civil, puesto que va un mes adelantado), simbolizando, así, que la Encarnación del Hijo de Dios (25 de diciembre) marca el inicio de una nueva vida para la humanidad.
- **Adviento** significa *lo que viene, o lo que está por venir*, y se refiere, precisamente, a la llegada del Reino de Dios y su ingreso en la historia de la humanidad a través de la *Encarnación del Hijo*. Es por eso que los textos bíblicos de la liturgia del adviento tienen una tónica de *llamada de esperanzadora: prepárense, porque el reino está por llegar...*
- **¿Reino?**: el Reino es la presencia de Dios entre los hombres y la acción de su plan salvífico en la historia humana. No es un territorio ni un dominio, es una experiencia de vida que tiene como base la Voluntad del Padre. El Reino llega a los hombres a través de la Encarnación. Jesús nos trae el Reino.
- El adviento es, además, un tiempo de *arrepentimiento, conversión y renovación*, tanto a nivel personal como a nivel familiar y comunitario.

2. ¿Cómo podemos orientar nuestra reflexión?

Presentamos los textos del evangelio que corresponden a cada uno de los cuatro domingos del adviento, acompañados de una actividad para reflexionar en familia o en comunidad durante este tiempo:

- Ofrecemos una breve explicación de cada evangelio y una actividad que permitirá concretar y aterrizar en casa el mensaje de los textos.
- Cada domingo, a la hora que tú elijas, te reunirás en familia, o en comunidad, y en torno a la corona harás la reflexión y encenderás la vela correspondiente.

VER: ¿Qué celebramos?	ILUMINAR: La Palabra nos ilumina	ACTUAR: ¿Qué haremos?
PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO Diciembre 1  “¡Está cerca nuestra liberación!”	Lc 21,25-28.34-36 Los eventos cósmicos con que Lucas describe este pasaje sobre la venida del Hijo del Hombre (Jesucristo) no hay que tomarlos en sentido literal, son una manera de pensar típica de la literatura apocalíptica y sirven para hablar de la primera manifestación de Jesucristo, a través de la Encarnación, y la segunda venida como Amo y Señor del tiempo, de la historia y del mundo. A los discípulos y seguidores, nos toca estar muy atentos a los signos de los tiempos; lo importante es descubrir esos signos y pensar que la venida de Jesús tiene como finalidad la liberación de toda la creación. Esta es la característica de nuestra esperanza.	Al encender la primera vela de la corona de adviento, lee con tu familia el texto correspondiente a este domingo y haz la siguiente reflexión: a) ¿Qué signos encontramos en la vida cotidiana que nos hablen de una necesidad de cambios? b) ¿De qué cosas, o actitudes, tendríamos que sentirnos liberados? c) ¿Qué nos impide encontrarnos con nosotros mismos, con el hermano y con Dios? d) ¿Qué haremos en familia para estar listos a la venida de Jesús? Se puede concluir pidiendo que cada uno haga una petición, o un agradecimiento. Terminar rezando juntos el Padre Nuestro.
SGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO Diciembre 8  “¡Preparen el camino del Señor!”	Lc 3,1-6 Para Lucas es muy importante resaltar el momento en el cual la palabra del Señor se dirige a Juan y la obediencia y disponibilidad de él a esa Palabra; inmediatamente comienza a recorrer la cuenca del Jordán predicando un bautismo de conversión. Así, Lucas inserta a Juan en la línea de los profetas antiguos para dejar por sentado que en Juan, el último de los profetas, Dios está ofreciendo una oportunidad más para la conversión; la era del Mesías está próxima y la misión mesiánica no podrá ser asimilada si no hay una disposición interior, un camino “allanado” para recibir al enviado definitivo de Dios.	Al encender la segunda vela de la corona de adviento y leyendo el texto de Lucas, te proponemos que consideres los siguientes puntos para hacer una reflexión en familia: a) ¿Qué caminos debemos preparar y allanar para permitir que llegue el Señor? b) ¿Qué significa para nosotros el arrepentimiento, cómo lo vivimos? c) ¿Necesitamos convertirnos? ¿Por qué? Para terminar, se puede pedir que alguien de la familia haga una oración por todos. <i>Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía, Señor, tu Espíritu y todo será de nuevo creado. Amén</i>

VER: ¿Qué celebramos?	ILUMINAR: La Palabra nos ilumina	ACTUAR: ¿Qué haremos?
TERCER DOMINGO DE ADVIENTO Diciembre 15  “Él los bautizará con Espíritu santo y fuego”	Lc 3,10-18 El anuncio de la venida del Mesías y su Reino ha generado en el pueblo judío una gran inquietud, puesto que Juan anuncia grandes cambios y se exigen actitudes nuevas para pertenecer a él. La pregunta lo dice todo: “¿Qué debemos hacer?” (vv. 10, 12 y 14). El Reino que viene pide que se comparta lo que se tiene, que se practique la justicia, que se respete el derecho de los demás, que no se cometan atropellos, etc. En una palabra: se pide la <i>conversión</i>.	Al encender la tercera vela de la corona de adviento, tomarás en cuenta la pregunta del texto y propondrás a tu familia la siguiente reflexión: a) ¿Queremos que el reino llegue a nosotros? b) ¿Qué debemos hacer? c) ¿Qué actitudes debemos cambiar? Después de un momento de reflexión personal, comentar en familia lo que cada uno haya contestado a las preguntas. Se puede concluir pidiendo a cada uno que escriba en un papelito lo que está dispuesto a hacer para cambiar y dejar que el Reino llegue a ella/él.
CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO Diciembre 22  “Que se haga en mí tu palabra”	Lc 1,39-45 Aquí el protagonismo, si se puede hablar así, es de un par de mujeres, personajes ya de por sí devaluados en una sociedad machista patriarcal, dos niños que aún sin nacer ya están llamando la atención del autor, y el Espíritu Santo, que llena de gozo a Isabel para bendecir a su parienta María y al fruto de su vientre y para cantar la grandeza del Señor. La enseñanza de Lucas es que Dios actúa en la historia humana a través de personas sencillas, humildes, atentas a la Palabra y dispuestas a servir a los demás; de las que dicen Sí a la propuesta de Reino de Dios.	Al encender la cuarta vela de la corona de adviento, leerás con detenimiento el texto evangélico de este domingo y harás en familia la siguiente reflexión: a) ¿A quién de la familia le hará falta que lo visitemos? ¿Por qué? b) ¿Qué le gustaría escuchar, o qué le gustaría recibir de nosotros? c) ¿Estaríamos dispuestos a visitar a una persona desconocida, o necesitada, o enferma, o abandonada y llevarle nuestra amistad para ayudarla a ser feliz? Terminar rezando el Ave María y pidiendo a la Madre de Dios que nos ayude a ser serviciales, atentos a las necesidades de otros y a creer siempre en Dios-

